

La tasa de empleo de los varones inmigrantes crece más del doble que la de los españoles de origen

Madrid, 15 de marzo de 2016.– El crecimiento del empleo en España desde el segundo trimestre de 2014 ha superado la media de la zona euro, liderando el ranking de la UE desde el cuarto trimestre de ese año. Pero, ¿quién se ha beneficiado más de esa mejora del mercado laboral?

Sobre la base de las Encuestas de Población Activa, **Focus on Spanish Society**, publicación editada por **Funcas**, señala que entre el primer trimestre de 2014 y el último de 2015, el número de inmigrantes económicos ocupados (16-69 años) creció en más de 100.000 personas (de 744.500 a 847.600) frente al incremento total del número de ocupados en más de 950.000 personas en esos dos años. Mientras la tasa de empleo de ese grupo aumentó 10,7 puntos porcentuales (de 49,7% a 60,3%), la de los españoles (nacidos en España) lo hizo cuatro puntos (de 56,8% a 60,8%). Se consideran inmigrantes económicos los ciudadanos de fuera de la UE15 cuya nacionalidad es de un país con un PIB per cápita inferior al de España.

La mejora ha sido particularmente notoria entre los inmigrantes económicos jóvenes (16-29 años): en el primer trimestre de 2014, los ocupados en este grupo de edad eran 134.900 y en el último de 2015 llegaron a 163.300. Así, mientras la tasa de empleo de los españoles de 16 a 29 años aumentó 1,5 puntos durante ese periodo (de 34,6% a 36,1%), en el caso de los inmigrantes de la misma edad la subida fue de 10,9 puntos (de 32,5% a 43,4%).

Esta diferencia sugiere que, a diferencia de lo que ocurrió durante el periodo previo a la crisis, los jóvenes españoles prefieren permanecer en clase y formarse mejor antes de incorporarse al mercado laboral. “Quizás han aprendido la lección de que dejar la escuela de forma prematura y empezar a trabajar es un riesgo, y que niveles educativos más elevados suponen ventajas laborales”, se apunta en **Focus on Spanish Society**.

Respecto a las mujeres, la tasa de empleo ha crecido menos que la de los hombres durante el periodo analizado, aunque hay que tener en cuenta que su caída durante la crisis fue menos drástica. De igual forma, las diferencias entre

trabajadoras españolas e inmigrantes son menos significativas que en el caso de los hombres.

121,1 millones de europeos en riesgo de pobreza o exclusión

El último número de **Focus on Spanish Society** también aborda el riesgo de pobreza o exclusión de la población europea. Se estima que entre 2010 y 2014, el número de personas en esta situación en la UE aumentó desde los 116,8 millones hasta los 121,1 millones, alejándose del cumplimiento del objetivo planteado en la estrategia Europa 2020 de reducir en 20 millones las personas en riesgo de pobreza o exclusión en una década (2010-2020).

En 2014, el 24,4% de la población de la UE27 se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión, si bien se observaban diferencias significativas entre países. En cabeza se encontraban Bulgaria y Rumanía, con tasas cercanas al 40%, seguidas de cerca por la griega (36%). Después figuraba el grupo formado por España, Italia, Portugal, Irlanda y los países bálticos (con tasas de entre el 26% y el 33%). Entre el resto de países, con menores tasas de riesgo de pobreza o exclusión, destacan Holanda, Suecia y Finlandia por registrar las más bajas (16%-17%).

La crisis no se ha traducido en variaciones sustanciales del ranking, pero sí ha provocado un aumento de la tasa de pobreza o exclusión en la mayoría de los países europeos. España pertenece al grupo de Estados miembros en los que más aumentó esta tasa. En 2014, se situaba en el 29,2% de la población, 5,2 puntos más que en 2006. Por edades, es significativo el aumento del riesgo de pobreza o exclusión durante la crisis entre la población menor de 65 años, frente al descenso registrado en el segmento de mayor edad. España, de hecho, se encuentra entre los países con menor tasa de riesgo de pobreza o exclusión en este último grupo.